

**INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE DEFENSA, JOSÉ ANTONIO ALONSO,
EN LA COMISIÓN DE DEFENSA DEL CONGRESO**

(28.03.2007)

Señoras y Señores Diputados:

El pasado 21 de febrero, nada más conocer los hechos que voy a relatarles y que ocasionaron la muerte en Afganistán de la soldado Doña Idoia Rodríguez Buján, solicité comparecer en esta Cámara para explicar e informar de lo acontecido. Expresada así la voluntad del Gobierno, cuando los órganos del Congreso lo considerasen oportuno acudiría, como lo hago hoy, con toda la información objetiva disponible al respecto.

A esta solicitud se añadieron pronto la de otros Grupos Parlamentarios, Izquierda Unida y Mixto, BNG los días 22 y 23 de febrero, respectivamente, quienes solicitaban mi comparecencia para informar sobre el suceso y con diferentes formulaciones sobre el contexto en el que tiene lugar, es decir, sobre la situación en Afganistán y de nuestra presencia en la misión de ISAF.

Al iniciar esta intervención permítanme que mis primeras palabras sean en el nombre de todos, de evocación y homenaje a la soldado fallecida, de afecto hacia sus familiares y compañeros, así como a los heridos, a quienes también me referiré.

Sobre lo ocurrido el martes, 21 de febrero de 2007, creo que ya conocen muchos de los detalles puesto que hemos informado puntualmente de ellos.

Según la información de la que disponemos, los hechos son los siguientes: poco después de las 12 horas en España, las 15.00 h. en Afganistán, un vehículo BMR de la Compañía de Reacción Rápida de la Base de Herat recibió los efectos de una explosión. Sucedió a 7 kilómetros de Shindand, en la carretera que une esta ciudad con la de Farath, esto es, en línea recta, a más de 100 kilómetros al sur de la base de Herat, aproximadamente a unos 125 kilómetros en línea recta del lugar donde perdió la vida el soldado Hernández Seminario siete meses y medio antes.

El vehículo afectado era una ambulancia que viajaba en el cuarto lugar de una columna de cinco, todos ellos BMR, vehículos fuertemente blindados y que estaban en una misión de apoyo a los equipos italianos que instruyen al ejército afgano.

En la ambulancia viajaba un equipo formado por cuatro personas, una teniente médico, un alférez enfermero, un cabo y una soldado, todos del contingente ASPFOR V, que iba a ser relevado en los días siguientes y que se encontraba en Afganistán desde octubre de 2006.

En cuanto a su procedencia, la procedencia de los soldados, puedo decirles que la teniente médico, doña Maria Dolores Muñoz Pérez, del Regimiento de Infantería de Montaña América número 66 de Pamplona, el alférez sanitario

don César Muñoz Pantoja, de la Brigada de la Legión, con sede en Almería, el cabo Jorge Laiño del Río y la soldado doña Idoia Rodríguez Bujan, del Regimiento Isabel la Católica número 29, que pertenece a la Brigada Ligera Aerotransportable, con base en Figueirido (Pontevedra).

Como consecuencia de la explosión falleció la soldado Idoia Rodríguez Buján, que conducía el vehículo, resultaron heridos el alférez Muñoz Pantoja y el Cabo Jorge Laiño. En cuanto al alférez Muñoz Pantoja, con contusiones y ligeras quemaduras en la zona de la cara, una vez efectuado el reconocimiento médico correspondiente fue dado de alta y actualmente se encuentra de permiso. Al cabo Laiño del Río se le detectó la rotura del bazo y fue operado con éxito en el hospital Role II de Herat, extirpándose dicho órgano; tras permanecer en la UCI del hospital fue evacuado a España el 26 de febrero y dado de alta en el Hospital Central de la Defensa el día 9 de marzo. Actualmente evoluciona favorablemente, se encuentra en su casa y recibe tratamiento ambulatorio.

Quiero decirles también que nada más conocerse la noticia acudieron al lugar dos helicópteros de aeroevacuación médica españoles procedentes de la base de Herat que certificaron el fallecimiento de la soldado y trasladaron a los tres (a la soldado y a los dos heridos) hasta la base. Los restos de la soldado, de Idoia, fueron traídos a España en las horas siguientes, y ya conocen todo lo relativo a su recibimiento y funerales porque procuramos tenerles informados, e incluso algunas de sus señorías asistieron y participaron en los mismos.

En cuanto a los detalles de lo sucedido, y en particular sobre la causa de la explosión, las investigaciones más detalladas que se vienen realizando a lo largo de este tiempo no contradicen las conclusiones iniciales a las que se llegó durante las primeras horas y días siguientes al suceso. El origen, con toda probabilidad fue la explosión de una mina anticarro activada por presión, en concreto, al ser pisada por la rueda delantera izquierda del vehículo siniestrado y que afectó directamente a la cámara de conducción .

Según el Centro Internacional de Desminado de la Academia de Ingenieros se trataría de una mina anticarro del tipo TC-6, a esta conclusión se llega a partir del análisis de los efectos de la explosión tanto en el vehículo como en el terreno, a través del análisis de los restos recuperados, el análisis de las muestras extraídas del cráter producido por la detonación y de sus inmediaciones y confrontado todo ello con la documentación técnica que el centro posee, referida a las minas contra carro utilizadas en la zona.

Estamos hablando, señorías, de una mina muy potente; según algunos expertos una de las más peligrosas en el sentido de las de mayor carga de las que habían quedado en Afganistán antes de la llegada de las tropas internacionales a finales de 2001 y principios de 2002.

Se pueden plantear al respecto varias preguntas, yo mismo puedo hacerlas. ¿Por qué pisó este vehículo la mina, si era el cuarto, y no los anteriores? La respuesta es que ni siquiera en un convoy militar viajan todos absolutamente

alineados, menos aún por las vías de Afganistán. En concreto, iban por una carretera asfaltada, de pavimento irregular y con una gran cantidad de baches.

También hay que tener en cuenta el tamaño de la mina, redonda y de 27 centímetros de diámetro, teniendo en cuenta que la zona en la que se activa la mina es aún menor, cabe incluso la posibilidad de que la mina estalle o no dependiendo de la superficie de contacto de ésta con la rueda, por tanto, de la cantidad de presión; la mina de la que estamos hablando necesita una presión de casi 200 kilogramos, por lo tanto, no es extraño lo que finalmente sucedió.

Podemos preguntarnos asimismo, señorías, por los blindajes, pero debemos hacerlo por las consecuencias que hubiera tenido el atentado si los vehículos no fueran blindados, de hecho, los vehículos BMR son los mejores para una misión de las características de la desempeñada por la patrulla también desde el punto de vista del blindaje.

Aunque prácticamente desde el principio fue descartada la hipótesis de activación de un artefacto a distancia, quiero señalarles que la ambulancia viajaba a distancias comprendidas entre los 20 y los 30 metros de los vehículos anterior y posterior y por ello adecuadamente cubierta por el sistema de inhibidores del convoy.

En relación, señorías, con el fallecimiento de la soldado Idoia Rodríguez Bujan les agradezco especialmente las muestras de apoyo y solidaridad expresado hacia su familia, a sus compañeros y, en general, hacia todo su entorno profesional en las Fuerzas Armadas y en el propio Gobierno.

Ya en las primeras horas di personalmente el pésame a la familia de la soldado y al coronel jefe de la base de Herat, y en todo momento hemos estado en contacto y a disposición de los allegados, tanto de la fallecida como también a disposición de los heridos y de sus familias para cuanto pudieran necesitar.

Asimismo, se han iniciado los trámites para reconocer las pensiones e indemnizaciones, a que pudieran tener derecho los deudos de Rodríguez Buján. E igualmente, una vez completados los expedientes se procederá al ascenso honorífico de los soldados Hernández Seminario, fallecido hace ya varios meses e Idoia Rodríguez Buján.

En relación, señor Presidente, señoras y señores Diputados, con otros incidentes significativos que hayan tenido lugar en la zona relacionados con las tropas españolas quizá recuerden que en mi comparecencia con motivo del atentado en el que perdió la vida el soldado Hernández Seminario, relaté los acaecidos entre aquel atentado, 8 de julio de 2006 y el momento de la comparecencia, 19 de octubre. Desde aquella comparecencia hasta ahora, además del atentado que acabo de relatarles, cabría señalar dos incidentes sucedidos el 13 de noviembre de 2006 y el 15 de marzo de 2007.

El 13 de noviembre se produjo un ataque suicida realizado desde un coche que explotó al paso de un convoy de patrulla de la Compañía de Reacción Rápida española. Los vehículos iban, naturalmente, blindados y aunque murió el autor

del ataque, los soldados españoles sólo padecieron lesiones leves. El vehículo atacado sufrió daños en una rueda que fueron reparados inmediatamente y regresó a la base sin más contratiempo.

Cuatro meses después, el 15 de marzo, los miembros de un convoy de la Compañía Rápida española pudieron ver una explosión a unos 200 metros por delante, fue en una motocicleta en la que viajaban dos civiles afganos y que circulaba en la misma dirección y sentido del convoy. Fruto de la explosión resultó muerto uno de ellos y otro quedó herido. La investigación posterior determinó que la explosión se produjo porque estos mismos afganos manipulaban un artefacto con el que cabe pensar que pretendían atacar contra la unidad española instantes después o contra otras posteriormente.

En efecto, Señorías, como también señalaba en aquella comparecencia, nuestros soldados acuden en misiones de paz en lugar es que no son pacíficos, por eso van soldados y por eso son necesarias las misiones de paz; misiones que implican riesgos y soldados que los asumen, pero cada vez que se realiza una amenaza, cada vez que un riesgo, por muy asumido que esté tiene un fatal desenlace, evidentemente nos afecta, no somos indiferentes, ni queremos ni podemos serlo, y es precisamente en estos momentos cuando más se impone la necesidad de repasar en donde estamos, por qué estamos, para qué, cuál es el sentido de la misión y del esfuerzo que realizamos como país, las razones para estar y los límites que nos imponemos.

Y es también en esas circunstancias cuando valoramos, quizá más que en ningún otro momento, en su dimensión concreta, humana y personal todas esas virtudes de la condición militar sobre las que tantas veces hablamos, como la capacidad de sacrificio, el valor, la entrega y la profesionalidad, y que nuestros militares ejercen de modo ejemplar.

Afganistán es, desde este punto de vista, una misión de alto coste, y yo quiero hacer con Sus Señorías este repaso de nuestra presencia, misión y esfuerzo como país, en Afganistán. En términos personales hemos sufrido 81 víctimas mortales, los 62 fallecidos del Yakolev 42 en mayo del 2003, cuando regresaban de Afganistán, los 17 fallecidos del Cohugar, durante un entrenamiento en agosto del 2005 y los soldados Hernández Seminario y Rodríguez Bujan en julio de 2006 y febrero de 2007, respectivamente, como consecuencia de sendos atentados a los convoyes en que viajaban.

Como ya dije hace algunos días en el Pleno del Congreso esas cifras requieren algunas observaciones a la hora de considerar el tipo de misión, así como los riesgos y la seguridad de nuestro contingente. Haré dos. La primera, es que de estas 81 víctimas mortales que hemos padecido desde que hace cinco años comenzaron a llegar soldados de España a Afganistán han sido dos las que se han producido como consecuencia de acciones hostiles contra efectivos de nuestro contingente.

La segunda observación, Señorías, es que ambos atentados se han producido en la zona oeste del país, donde comenzamos a desplegarlos en mayo de 2005 con la debida autorización parlamentaria y ambos atentados sucedieron a

partir del enero de 2006 cuando ISAF se expande por la zona sur y nos encaminamos hacia el final de expansión de ISAF por todo el territorio. Como saben -y hago un inciso recordatorio- dicha expansión fue autorizada por la resolución 1510 de las Naciones Unidas de octubre de 2003 y se materializa en cuatro etapas, Norte, Oeste, Sur y Este, en el orden que les digo.

A su vez, según los planes previstos, esta fase de expansión es la segunda de cinco. Posteriormente vendrían la estabilización, la transición y el repliegue. No son fases estancas, es decir, la estabilización, que se basa en el control de todos los Equipos de Reconstrucción Provincial por parte de ISAF y que permitirá la ayuda al Gobierno de Afganistán para la reforma de la seguridad comienza a producirse conforme se van ocupando las diferentes zonas y se dan las condiciones adecuadas.

Pues bien, Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados, volviendo al esfuerzo y al compromiso de España, insisto en que la de Afganistán es de todas nuestras misiones la más dolorosa, en cuanto a víctimas se refiere. Este hecho lo reconocen nuestros aliados de la comunidad internacional, una comunidad de la cual hay 37 países implicados en la misión ISAF de las Naciones Unidas, una misión en la que España hace un gran esfuerzo y tiene asumidas importantes responsabilidades, como bien saben Sus Señorías.

¿Y por qué lo estamos haciendo? Porque la solución de Afganistán es una apuesta fuerte de las Naciones Unidas, y dentro de ellas, de los países de nuestro entorno y de otros muchos hasta 37. Una solución requerida por una necesidad evidente en el orden internacional, y lo hacemos porque España forma parte de ese conjunto, tenemos peso y participación en el mundo en todos los órdenes, el diplomático, el económico, el cultural, y también en el militar, en las condiciones que les diré.

Ahora bien ¿cómo decidimos esa participación y modulamos dicho esfuerzo en el ámbito militar? Desde abril del 2004, de acuerdo con el parecer del pueblo español, expresado a través de este Parlamento, que se manifiesta y decide a partir de las propuestas que desde el Gobierno hacemos, y esas propuestas, a su vez, el Gobierno las hace teniendo en cuenta nuestras capacidades; considerando las orientaciones de la Defensa, ponderando nuestra implicación en relación con los demás países y cumpliendo nuestra legislación en orden a las misiones en las que nos permitimos participar, y buscando coherencia con una serie de principios que dan sentido a ese esfuerzo y que llenan de dignidad la actividad de nuestros militares en el exterior.

ISAF, Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados es, como saben, una fuerza internacional creada por la ONU para –cito textualmente la resolución de las Naciones Unidas- “el mantenimiento de la seguridad para que las autoridades afganas y el personal de las Naciones Unidas y otro personal civil internacional, dedicado en particular a misiones humanitarias y de reconstrucción, puedan actuar en un entorno seguro”. Resolución 1336 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por la que se crea la misión ISAF.

Como recordarán, los primeros soldados españoles llegaron al país, a Afganistán, en enero del 2002. Como recordarán también, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, los de las Torres Gemelas, se conforma la coalición internacional "Libertad Duradera" bajo liderazgo de los Estados Unidos. Esta coalición fue la primera que intervino en terreno afgano; España participó en ella con buques de la Armada y aviones en diferentes partes. Días después de decidirse la coalición, se creó ISAF y España se comprometió también.

En principio se totalizaron sobre el terreno unos 350 efectivos españoles, cifras que se fueron reduciendo posteriormente, de modo que, cuando en marzo de 2004 tienen lugar las elecciones en España, y como resultado de las mismas la llegada del nuevo Gobierno, el contingente español en Afganistán a penas alcanzaba los 130 efectivos. Actualmente hay 690, dimensiones que hemos alcanzado por una cifra a la que hemos llegado por decisiones sucesivas del nuevo Gobierno, con el respaldo del Parlamento.

Se las refiero. En un primer momento, tras el repliegue de nuestras tropas en Irak y la salida de España de "Libertad Duradera", en julio de 2004, decidimos apoyar a ISAF mediante la autorización de 540 efectivos. De este modo concentrábamos nuestro esfuerzo en la reconstrucción y en la normalización civil y política de Afganistán. En esta misma línea de apoyo a la democratización y normalización política del país, por dos veces hemos enviado además contingentes adicionales por tiempo limitado para procesos electorales. Luego, en la primavera del 2005, dentro del procesos de expansión de ISAF a todo el territorio afgano, que antes le comentaba, consideramos oportuno cambiar el emplazamiento de nuestros efectivos, hasta entonces en Kabul, en la capital, para asumir nuevas responsabilidades en la zona Oeste. Cumplíamos, en este sentido, lo autorizado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución 1510. Luego, hace todavía menos de un año, en mayo de 2006, aumentamos el número en otros 150 soldados más. Así es como llegamos a la cifra de aproximadamente 700 militares (690) que España tiene en estos momentos en Afganistán.

Nos encontramos pues, Señoras y Señores Diputados, en la zona Oeste, distribuidos de este modo. Tenemos una fuerte presencia, 430 efectivos, en la Base de Apoyo Avanzado de Herat, un instrumento militar que da apoyo y protección a los Equipos de Reconstrucción Provincial de varias provincias. Asimismo, lideramos uno de estos equipos PRT,s de la provincia de Bagdish, en su capital, en Qala i Naw, donde efectivos civiles y militares promueven, por cierto, haciendo una tarea magnífica, la reconstrucción. Tenemos allí 190 militares. Además hay 52 efectivos del Ejército del Aire en Manás, Kirguistán, y 18 en el Cuartel General de ISAF, en Kabul.

Hemos hablado muchas veces de esto, pero es conveniente reiterarlo para que se pueda apreciar, por un lado que el Gobierno actual tiene un compromiso sincero con Afganistán y con la misión ISAF de las Naciones Unidas; hemos venido incrementando en ese país, como les he relatado, nuestros efectivos de 130, en la primavera de 2004, a los 690 actuales -los que necesitamos en estos momentos-, y por otro, también debo destacar que ese compromiso lo hemos

centralizado en la seguridad para hacer la reconstrucción, ayudar decisivamente a la reconstrucción civil e institucional de Afganistán, es decir, para ayudar al pueblo afgano y, derivadamente, para aportar nuestro esfuerzo de consecución de la estabilidad y de la paz internacional.

Nuestra labor, pueden creerme, es importante, tenemos motivos para estar bien orgullosos de ella, ya sea de forma directa mediante proyectos de impacto rápido realizados por los propios militares para ayudar de forma inmediata a la población, ya sea colaborando con los proyectos, creando seguridad para que se puedan realizar en condiciones los proyectos de medio y largo plazo en colaboración con el Ministerio de Exteriores y la Agencia Española de Cooperación Internacional. Estamos contribuyendo con todo ello a que mejoren las condiciones de vida de la población.

Estamos trabajando para que allí pueda haber un mínimo de esperanza, aportando algo de lo mucho que allí falta. Nuestra presencia militar no es bélica, es una presencia de protección, de creación de seguridad, estamos trabajando y posibilitando que otros puedan trabajar. Gracias a nuestros soldados, Señorías, son posibles los repartos de material y de donaciones. En el año pasado, para que se hagan una idea, se han repartido casi 20 toneladas de material de primera necesidad, medicinas, grupos electrógenos y material agrícola. Estamos allí creando seguridad para permitir que organismos internacionales en la zona, como el programa mundial de alimentos o la misión de las Naciones Unidas puedan actuar en un entorno seguro. Estamos dando seguridad para que pueda ser posible la reconstrucción de carreteras y viales; 50 kilómetros de carretera asfaltada por nuestra gente.

Estamos allí para que sea posible la construcción de puentes, 13 puentes vado, la adecuación de un aeródromo, el saneamiento y el suministro de agua, el suministro eléctrico. Estamos allí también para prestar atención sanitaria desde nuestro hospital ROLE 2 y rehabilitando el Hospital Provincial de Bagdish, también por nuestra agente. Y estamos allí para crear seguridad y para que eso posibilite que sea viable la educación, abriendo posibilidades también para las niñas, en el país que era de los talibanes.

En fin, Señorías, por lo que respecta a nosotros, España tiene hasta 50 proyectos más de tipo educativos, agrario y de diferentes clases. Una labor que empieza a ser visible a pesar de las dificultades, y yo puedo dar fe porque he estado allí el año pasado y hace poco tiempo, hace unos meses, y puedo dar fe de la comparación y, por lo tanto, de la mejora de la situación en Qala i Naw, donde estamos.

En Afganistán, y ahora después de la intervención de la misión ISAF, hay 4 millones de desplazados que han vuelto a sus casas y hay 6 millones de niños afganos, el 40 % mujeres, niñas, chicas, que van al colegio. El 80 % de la población tiene acceso a la atención sanitaria, 10 veces más que en 2001, y hay un parlamento con un 25 % de diputadas. Por lo tanto, se está profundizando en lo que es la vértebra, el eje central, la médula, de la misión ISAF de las Naciones Unidas, la creación de la seguridad para algo tan

importante, tan decente y tan conveniente como es la reconstrucción civil e institucional del país .

Quería hablar ahora, si me lo permite el Señor Presidente, Señorías, de la seguridad. En primer lugar quiero insistir en que este Gobierno siempre ha referido la existencia de riesgos derivados de las condiciones del país y del proceso que allí se está viviendo, y que son esos riesgos notables de seguridad los que justifican precisamente que las Naciones Unidas, la misión ISAF, 37 países de la comunidad internacional, hayan mandado allí y mantengan allí sus militares.

Estamos en un país inseguro donde hay talibanes y grupos terroristas, hay narcotraficantes, hay estructuras tribales armadas, hay un notable nivel de inseguridad. Precisamente para eso, para contrarrestar esa inseguridad, para crear la seguridad necesaria para que la obra civil y de reconstrucción institucional del país sea posible por lo que tenemos ahí, junto con esos 36 países, a nuestros militares. Sin ellos no sería posible, no sería viable la reconstrucción del país.

Es cierto que se hacen muchas referencias al empeoramiento de la seguridad en Afganistán. El Jefe del Estado Mayor de la Defensa me dice, sin embargo, que la información tiene que ser adecuada y racionalmente matizada, porque tal cambio no ha sido el mismo según en qué áreas y, en concreto, en las zonas Oeste, donde estamos; en el Norte y en el Centro la situación no ha empeorado en la misma medida que en el Sur y en el Este. Luego les ampliaré esta información si lo desean.

También se habla de un incremento previsible de la violencia en la primavera, como consecuencia de la finalización del parón invernal. Esta situación no es nueva, no es de este año, ya se produjo en la primavera-verano de 2006 y por ello en el mes de mayo del año pasado solicité, entre otras mejoras, en esta Cámara un incremento de 150 efectivos, conformándose así nuestro contingente actual de 690.

Para ello di dos tipos de razones: las propias necesidades de la misión una vez asentada y dimensionada la actividad civil, es decir, tenemos que tener las tropas necesarias para garantizar la seguridad de los que hacen la obra de reconstrucción civil; y por otro, lado la precaución de un posible aumento de la violencia como consecuencia de la expansión de ISAF a la zona Sur en el verano de 2006. Y cuando lo dije no era invierno, ni estaba a punto de llegar, era primavera y venían el verano y el otoño, se iba a expandir la misión ISAF al Sur y, en otoño, como ocurrió, al Este del país.

Pero quiero comentarle a Sus Señorías además que aquel incremento de mayo de 2006 no ha sido la única mejora en cuanto a medidas de protección. La preocupación de este Gobierno por la seguridad de nuestros soldados ha sido permanente en esta y en las demás misiones. Respecto a Afganistán, y tomando como referencia aquellas mismas fechas de partida de mayo de 2006, este celo por la seguridad ha quedado plasmado en las diferentes medidas de protección y apoyo a la fuerza adoptadas por el Estado Mayor de la Defensa.

Se ha reforzado la Unidad de protección del PRT de Qala i Naw, del Equipo de Reconstrucción Provincial de Qala i Naw, los equipos de Estabilización Médica, el Equipo de Desactivación de Explosivos, la Compañía de Reacción Rápida, el Destacamento de aviones de transporte de Herat y el incremento del personal de apoyo.

Se han incrementado también los vehículos blindados y se han retirado los que no estaban suficientemente protegidos. Se han instalado escudos protectores para tiradores en vehículos. Se han instalado los inhibidores de frecuencia y se ha mejorado la protección y blindaje de los helicópteros, se han instalado refuerzos en la protección de las bases, del perímetro de las bases, y de la seguridad en general de las bases, se ha mejorado el equipamiento y las prendas de protección individual, etc., etc.

Y a estas medidas se añadirá, en el menor tiempo posible, el refuerzo cualitativo de nuestra contribución a ISAF, según anuncié en Sevilla en la Reunión de Ministros de Defensa de la OTAN. Envío a la zona de aviones no tripulados, ya estamos en el proceso de adquisición y los tendremos en el menor tiempo posible, así como el compromiso que hemos ofrecido para la formación de una serie de unidades del Ejército y la Policía afganos, por cierto, una iniciativa que va a mostrar a medio plazo unos resultados bastante deseables y que está también en el eje de la misión ISAF, a través de la cual se trata de que el Estado y el Gobierno legítimo de Afganistán se vayan haciendo progresivamente cargo de la propia seguridad del país, como país, y estado soberano que es.

Existen riesgos y existirán Señorías. Lo dijimos, lo seguimos diciendo y lo seguiremos diciendo en el futuro, pero las medidas de seguridad no han dejado de mejorar ni dejaremos de mejorarlas. Unas medidas que implementamos según la estimación de riesgos y amenazas que evalúa constantemente el Mando de Operaciones de acuerdo con determinados indicadores, y en este sentido lo que me dice el Estado Mayor de la Defensa es que las medidas de protección actuales son suficientes y que, hoy por hoy, el aumento de efectivos no es necesario.

Evidentemente, y lo digo una vez más, y con esto termino, el riesgo cero es inalcanzable. No obstante, el Gobierno está empeñado en que nuestros militares dispongan del mejor material, del mayor apoyo y de la máxima seguridad posibles y para eso hemos trabajado, estamos trabajando y lo seguiremos haciendo en el futuro, en el marco estricto de la misión ISAF de las Naciones Unidas, para crear la seguridad imprescindible para reconstruir social e institucionalmente un país, Afganistán, que lo necesita como pocos y cuya estabilidad y seguridad es, no lo olvidemos Señorías, también la nuestra.

Muchas gracias.